

Año de 1815. cido el 17 de diciembre y de los insultos que habian sufrido los representantes de los pueblos. Varias municipalidades requirieron al gefe de las tropas que defendian la línea del Magdalena contra los enemigos de Santa-Marta, para que marchando sobre Cartagena restituyera la libertad á sus representantes ultrajados. El coronel Castillo que era partidario de Toledo, no dejó escapar tan plausible motivo para arruinar la faccion de los Piñerez, y por una proclama anunció la resolución de seguir con sus tropas contra la plaza. Un grande entusiasmo se difundió por todos los pueblos de la provincia, uniéndosele muchos voluntarios y franqueándosele por los mismos pueblos cuantos recursos necesitaba. Apenas ha habido discordia civil en que los americanos del sur no hayamos

desgraciadamente manifestado la mayor Año de 1815. energía, carácter y fuerza de alma.

Luego que se supo en Cartagena la marcha de Castillo sobre la plaza con mil docientos fusileros, los partidos se irritaron aun todavía mas. En vez de gobierno habia una verdadera anarquía, que llegó á su colmo por un alentado del comandante de armas d'Elhuyar. Al amanecer del 5 de enero puso presos á los dos gobernadores Toledo y Piñerez, arrestando tambien á varios de sus amigos, proyecto que se atribuyó á los mismos Piñerez, con quienes d'Elhuyar tenia mucha intimidad, para triunfar de Toledo. Amaneció aquel dia sin que hubiera otro gobierno en Cartagena que el comandante militar. Este pasó á las cinco de la mañana una orden al presidente de la legislatura Echagaray, para que la

Año de 1815. reuniera y que precisamente á las ocho estuviera nombrado un gobernador, lo que se verificó eligiendo al doctor Pedro Gual. Este era natural de Carácas, poseia luces, talentos, probidad y muy sanas intenciones. Si el atentado que hizo el comandante d'Elhuyar pudiera disculparse por las consecuencias, y no hubiera sido un egeemplo funesto para que la autoridad militar violase las leyes, podria decirse que sus resultados fueron felices.

Miéntas que la discordia producía escenas tan escandalosas, Castillo habia fijado su cuartel general en Turbaco, cuatro leguas al este de la plaza. Uno de sus primeros pasos fué llamar á Garcia Toledo, que se hallaba retirado en una casa de campo, y hacerle reconocer como el único y legitimo gobernador de la provincia de Carta-

gena. Inmediatamente publicaron un Año de 1815. manifesto Castillo y Toledo, justificando su conducta y anunciando sus intenciones que eran las de volver á reunir el colegio electoral, para que puesto en libertad concluyese el arreglo de los negocios para que fué convocado. El nuevo gobernador de la plaza, Gual, despues de haber restablecido el órden, envió á su secretario doctor Rebollo, con el objeto de tratar con Castillo sobre un pronto acomodamiento de las diferencias, para que las tropas regresaran inmediatamente á la línea del Magdalena, que se hallaba indefensa, y podian ocupar los españoles. Ni Rebollo, ni las repetidas y diarias contestaciones de Gual y Castillo pudieron adelantar nada. Este pedía la pronta reunion de un colegio con nuevos diputados para que resol-

Año de 1815. viera sobre la validacion ó nulidad de las elecciones del 17 de diciembre último : que á los militares se les declarase el derecho de ciudadanos , y que la fuerza armada de la plaza estuviera sujeta á sus órdenes como que era el general del egército. El estado de efervescencia en que se hallaban los ánimos , no permitia que el gobernador Gual accediera á tales demandas. En consecuencia Castillo avanzó con sus tropas , primero á Ternera y despues á Alcibia cerca de Cartagena , cortando por aquella parte los víveres á la plaza. Hubo una entrevista de los dos gefes Gual y Castillo , en el convento de la Popa , campamento del último : allí acordaron que habiendo accedido la legislatura á las proposiciones hechas por el general , este se retirara á la línea del Magdalena ; pero ántes pidió

que la comandancia del castillo de San-Felipe se pusiera en manos de un oficial de su confianza , como garantía del cumplimiento de los tratados. A pesar de que la faccion de los Piñerez lo resistia , al fin convinieron en este punto.

El gobernador Gual habia procurado entretanto introducir el espíritu de orden entre los demagogos de Cartagena y sus partidarios ; pero no habia podido conseguirlo , sin embargo de que usaba unas veces de la moderacion y otras de la firmeza propia de un magistrado. Varias revoluciones tramadas para trastornar el gobierno y aun para atentar contra su vida , le persuadieron que Cartagena no disfrutaria de tranquilidad miéntras existieran en su seno los principales revolucionarios. Resolvió , pues , abrir al

Año de 1815. egército las puertas de la plaza. De acuerdo con Castillo se puso al amanecer del 8 de enero al frente de una compañía de zapadores y dos de extranjeros. Con ellas aseguró el puente, la media luna y otras puntos principales, é introdujo inmediatamente las tropas ántes que los enemigos del órden pudieran impedirlo. Apoyado de la fuerza armada, el gobernador Gual procedió con una energía revolucionaria. En el momento puso presos á todos aquellos que eran conocidos como gefes ó egecutores de las turbulencias pasadas. Despues de oír las acusaciones que les hicieron los apoderados de las municipalidades, y de escuchar el voto consultivo del poder judicial, y de los abogados que habia en Cartagena, Gual desterró á los Estados Unidos de América por el término de

seis años á los dos hermanos German Año de 1815. y Gabriel Piñerez, al presbitero Gordon, al doctor Ignacio Muñoz, y á otros cinco mas, como autores por notoriedad de todas las conmociones y desórdenes anteriores. A los desterrados se les dejó el uso de sus bienes, y se egecutó la sentencia sin admitirles recurso alguno.

Con el destierro de los Piñerez y de de sus principales partidarios se restableció la tranquilidad de Cartagena. No hay duda que ellos amaban la independencia y que aborrecian el poder español; mas eran republicanos peligrosos, insaciables de mando y muy semejantes á los jacobinos que agitaron á Paris, y la Francia entera durante la República. Cuatro años hacia que habian adquirido poder y consideracion, y cuatro años que Cartagena

Año de 1815. gozaba muy pocos instantes de tranquilidad; por consiguiente aquella medida fué sin duda útil y conveniente.

Enero 24. El colegio electoral, interrumpido por los sucesos del 17 de diciembre, volvió á reunirse durante siete dias que faltaba á sus sesiones: estas se celebraron pacíficamente, eligiéndose de nuevo todos los magistrados. El señor Juan de Dios Amador, miembro del comercio, fué nombrado gobernador, y el doctor Antonio Ayos, su teniente, llenándose tambien los empleos de diputados al congreso, los de la legislatura provincial, y los del poder judicial. El doctor Gual entregó el mando á su sucesor y pidió su pasaporte para la Inglaterra luego que pasara su juicio de residencia. En momentos tan difíciles como críticos manifestó Gual, una prudencia, moderacion y firmeza

Año de 1815. muy dignas de elogio. Sin duda libertó á Cartagena del azote formidable de la guerra civil y de la anarquía mas espantosa. Su conducta fué aprobada por el congreso.

Cuando los republicanos perdian el tiempo y agotaban los recursos en estas agitaciones, sus enemigos no dormian y se preparaban activamente para atacar á la Nueva-Granada. Remijio Ramos con un cuerpo de novecientos hombres, entre ellos de seiscientos á setecientos fusileros, apareció sobre las fortificaciones de Chopo siguiendo los caminos de Chinácota y Bochalema; pero no se atrevió á atacar nuestra línea, defendida por cuatrocientos soldados. Al mismo tiempo el coronel Calzada, á cuyas órdenes estaba Ramos, se ponía en marcha desde Guadualito en los llanos de Barinas; con-

Año de 1815.

ducia el completo de los dos batallones de infantería Sagunto y Numancia, que tenían sobre mil ochocientos soldados aunque solo mil y doscientos armados de fusil, é iba á invadir la provincia de Cartagena, saliendo de Cúcuta á Ocaña, y obrando despues en combinacion con las tropas de Santa-Marta, segun las órdenes del capitán general don Francisco Montalvo.

Calzada dejó en Guadualito su caballería compuesta de ochocientos hombres y cien carabineros; ignoraba sin duda ó despreciaba el movimiento de las tropas de Cazanare, que mandadas por Olmedilla se dirigian á atacarle, y que despues de vencer graves dificultades en los caminos llegaron por la noche á Guadualito sin que los enemigos hubieran sentido á los patriotas. Olmedilla tenia algo mas de

Año de 1815.

ochocientos hombres, la mayor parte de á caballo con algunos dragones y artillería. Al amanecer rodeó el pueblo distribuyendo tropa en las diferentes entradas y al toque de la diana un cañonazo anunció el momento del ataque. Los enemigos que ya habian tomado sus disposiciones pretendieron forzar el punto que mandaba el gefe de escuadron José Antonio Paez, el mismo que despues ha venido á ser un general tan célebre, y escaparse por el camino que conducia á Cúcuta; pero una carga terrible de la caballería de Paez los destrozó matando á muchos y dispersándose el resto por los bosques. Los demas escuadrones nada tuvieron que hacer. Los españoles perdiéron en esta accion sus mejores oficiales de caballería, ciento cincuenta muertos y doscientos sesenta y cinco

Año de 1815. prisioneros, con cincuenta carabinas y trescientas lanzas. El resto de la division se dispersó tan completamente, que segun la confesion del mismo Calzada en sus oficios á Montalvo, no pudo reunir veinticinco hombres.

Luego que el coronel Calzada recibió la noticia de este desastre, en su tránsito para Cúcuta, dió á Ramos las órdenes mas estrechas para que á marchas forzadas se le uniera atravesando las fragosas montañas de San Camillo y San Miguel, camino que llevaba el mismo Calzada, y él regresó á ocupar nuevamente á Guadualito porque sin la posesion de este punto necesario para la provision de ganados del llano, ningunas tropas podian permanecer en Cúcuta, sin que pereciesen de hambre, por la devastacion que habian sufrido aquellos fértiles y hermosos valles.

Los independientes abandonaron á Año de 1815. Guadualito despues de haber recogido el botin. Paez sin embargo persiguió á los enemigos hasta el Apure, en donde destrozó las tripulaciones de algunas lanchas españolas. Ol medilla se situó en el lugar que ántes ocupaba, la parroquia de Arauca, con el objeto de remontar su caballería, y de que sus caballos fatigados se repusieran en aquellos abundantes pastos. Así fué que Calzada entró sin oposicion en Guadualito, y comenzó de nuevo á trabajar con su actividad acostumbrada en reunir caballería con que reponer su pérdida, que habia sido tambien considerable por la fragosidad de la montaña que atravesaron sus tropas.

La retirada de Ramos se supo inmediatamente en el campo de Chopo, á donde acababa de llegar de Santafé el

Año de 1815. general Urdaneta con algunos refuerzos que elevaron la division á mil hombres con cerca de setecientos fusiles. Trató pues de ocupar los valles de Cúcuta para donde se puso en marcha dejando guarnecido á Chopo. Llegó sin novedad hasta la villa del Rosario, y solos cien hombres enemigos que estaban de observacion en San-Cristóbal fueron dispersados por el mayor Concha. Sucesivamente ocuparon los republicanos hasta la Grita, y el general Urdaneta se dedicó á disciplinar sus tropas que estuviéron muy pronto en un estado brillante. Mas tuvo que sufrir el hambre la mayor parte del año, porque el gobierno general no daba una providencia eficaz para que se condujeran subsistencias bastantes para aquella division.

Convencido por esperiencia el co-

ronel Calzada de que miéntras hubiera un pié de ejército en la provincia de Cazanare no podia avanzar en la Nueva-Granada sin mucho peligro de la provincia de Barinas, de la que sacaba todos los recursos necesarios para sus tropas resolvió conquistar primero á Cazanare. Con este designio habiendo repuesto en lo posible su caballería, que pensaba completar en los llanos de Cazanare, se puso en movimiento con una fuerte division. La columna de Olmedilla se dispersó sin combatir á causa de las disputas que se suscitaron entre sus gefes. Calzada atravesó el rio Arauca sin oposicion alguna, y llegó hasta el rio Ele. El gobierno de Cazanare que se hallaba indefenso estaba para emigrar á los llanos de San-Martin sobre el rio Meta, cuando Calzada se vió en la necesidad de volver

Año de 1815. á Guadualito. Este movimiento retrógrado tuvo su origen tanto de una orden que recibió del capitán general interino de Venezuela, don Juan Manuel Casigal, en que le prevenia que de ningún modo avanzara al reyno de Santafé por aquella parte, como de que el general Urdaneta amenazaba su espalda con una columna que se internó por la montaña de San-Camilo y podia ocupar á Guadualito. Habiendo regresado á esta parroquia tomó cuarteles de invierno, y las lluvias con las grandes inundaciones que causan en los llanos, pusieron término á las operaciones militares en aquella parte. Por consiguiente cesaron por seis meses los peligros en que ponía á la Nueva-Granada esta division de tropas reales.

---

 CAPITULO DUODECIMO.

El general *Bolívar* baja con las tropas de la union hasta Mompox : origen y progresos de la guerra civil con Cartagena. Su terminacion y suerte del egército de la union.

El general *Bolívar* habia trabajado con mucha actividad en Santafé, preparando la espedicion contra Santa-Marta. Además de un escuadron de dragones se componia su division de tres batallones de infantería, y el todo no bajaba de dos mil hombres; pero solo llevaba quinientos fusiles y órdenes del gobierno general para que el de Cartagena diera las armas, municiones, artillería y bagages que necesitáran las tropas : estas aunque sin